

NO CREEN EN IMPOSIBLES. PARA LOS INQUIETOS. PARA... LO INTENTAN. Y QUE PERSISTEN Y LO HACEN. PARA LOS QUE CREEN

USINA DE IDEAS: un espacio para emprendedores

El Licenciado en Administración de Empresas, Santiago Salgado, es miembro del equipo que creó la “Usina de Ideas” en la Facultad de Ciencias Económicas, en el que distintas unidades académicas contribuyen con la generación y el impulso de diversos emprendimientos.

A lo largo de la entrevista, Salgado explicó cuáles son los primeros pasos que deben tenerse en cuenta a la hora de desarrollar un emprendimiento y analizó el efecto que generan éstos en la economía del país.

¿Cómo podría explicar de qué se trata la iniciativa denominada “Usina de Ideas”? ¿Cuál es el objetivo principal?

Usina de Ideas conforma una serie de espacios de coworking y capacitaciones, como los que hay en la Facultad de Ciencias Económicas, en Bellas Artes, en Ingeniería y en Informática. Además se está analizando la posibilidad de acompañar el desarrollo de emprendedores de otras unidades académicas.

A nivel físico hablamos de un lugar donde puedan acercarse los estudiantes de la UNLP a trabajar, en una oficina equipada y llena de alumnos de otras disciplinas, para que puedan desarrollar sus emprendimientos. También hay un plus mucho más grande que son todas las capacitaciones que se llevan adelante con los emprendedores, por ejemplo, cada persona que queda dentro del sistema Usina tiene un mentor asignado en ese grupo. A partir de esto, se lleva a cabo una reunión semanal con el mentor para ir trabajando los objetivos del emprendimiento. Además, una vez por semana hay charlas internas de capacitaciones y una vez por mes hacemos el “Jueves de Inspiración” que es un evento al que participamos a todo el ecosistema emprendedor.

En resumen, es un lugar físico en donde

se conectan con otros emprendedores y a la vez tienen un seguimiento por parte de gente especializada que ya ha emprendido y ha hecho un camino mucho más rico para poder aprender de ellos.

¿Qué debe hacer un emprendedor de la ciudad que quiera participar de este espacio? ¿Qué posibilidades le ofrecen?

Recomendaría iniciar la búsqueda entrando a la página de la Usina de Ideas, www.usinadeideas.org, para que ver las distintas opciones que hay.

También aconsejaría seguir las FanPages de Usina de Ideas, y del Seminario de Emprendedores que dictamos en el segundo cuatrimestre al que asisten más de 200 estudiantes.

Nosotros este año iniciamos el proceso de Usina en los primeros días de mayo, aunque si no llegan por fecha a inscribirse, también pueden participar de los “Jueves de Inspiración” o del resto de las actividades gratuitas que comunicamos en las redes.

Creo que lo primero en lo que debería pensar un emprendedor es entender qué está haciendo, cuál es su emprendimiento: ¿es producir? ¿es brindar un servicio o un producto? ¿cuáles son las características que va a tener ese servicio o producto? Es decir, tener bien en claro y delimitar que se está haciendo, porque hay una primera parte del proceso, la cual conlleva entender

qué queremos ofrecer y a quién; esto suele tardar mucho tiempo.

¿Con qué tipo de emprendimientos trabajan? En el caso de aquellos vinculados a la Informática, se ven reflejadas las nuevas tendencias en la industria de las TICs?

El año pasado cuando hicimos un seminario abierto que se realiza en el segundo cuatrimestre, vinieron muchos estudiantes de las distintas carreras que se dictan en la Facultad de Informática. En esos espacios se trabaja mucho desde lo interdisciplinar; y siempre las carreras vinculadas a la Informática suelen conectarse de una u otra forma con los emprendimientos.

Nos ha pasado también de gente que estudia otra carrera pero tiene experiencia con la Informática y cambia los grupos. Nos fuimos dando cuenta que compartiendo grupos provenientes de distintas facultades y con conocimientos diferentes se generan sinergias mucho mejores.

En el caso particular de Informática no tuvimos proyectos estrictamente de esa disciplina, pero sí muchos emprendedores que vinieron con equipos de otras unidades académicas con la necesidad de recurrir a personas formadas en Informática. Por ejemplo, ahora hay unos chicos de Bellas Artes que están haciendo unas plantillas para gente que tiene Parkinson y estuvieron trabajando

con profesores de Informática para elaborar el procesamiento de esos datos. Cada vez tiende más la tecnología a penetrar en todos los proyectos, todos tienen una parte en la que se ve reflejada la Informática. Desde la parte más básica o “marketinera” de los canales digitales hasta tener parte del apoyo del producto.

¿Qué debe tener en cuenta un estudiante que llega con una idea emprendedora para que pueda transformarla en un producto de calidad e instalarse competitivamente en el mercado?

Lo primero es la descripción del producto. Debe ser muy claro con qué es lo que se está haciendo para no perder tiempo abriendo puertas que no tienen sentido. Ahí tiene que haber una buena transparencia hacia el grupo interno: explicitar qué estamos haciendo y por qué lo hacemos.

Idealmente para mí también debería tenerse muy en cuenta cuáles son los valores del emprendimiento que pensamos llevar adelante. Después sí, sabiendo quiénes somos y hacia dónde vamos, poder comenzar a pensar cuáles son los pasos que vamos a dar. Eso a nivel interno.

Como segundo paso, sería conocer todas las entidades vinculadas al área que vamos a emprender que están en la ciudad. Es importante saber quiénes te pueden ayudar, si es la Universidad, el crowworking de la Municipalidad, algún grupo de una facultad, para empezar con el proceso de capacitación.

Cuando empecé, todavía no se conocía mucho de emprendedorismo en La Plata,

con lo cual la mayoría de las capacitaciones se hacían en Buenos Aires, hoy hay un montón de gente que ya lo hizo y brinda esas posibilidades a partir de su experiencia. Ni que hablar del rol que tiene la UNLP brindando capacitaciones gratuitas y abiertas a la comunidad.

Entonces primero tener en claro quiénes somos, qué hacemos y hacia dónde vamos, y después cuáles son esas entidades. Hoy por hoy creo que la entidad que más vinculada está con todos los proyectos de emprendedorismo en la ciudad de La Plata, es la Usina de Ideas.

¿Cree que los planes de estudio deberían contemplar la posibilidad de brindarle a los estudiantes más herramientas para el desarrollo de sus propios emprendimientos?

No me cabe la menor duda que cada vez se piensa en los planes de estudio en función de los intereses y los deseos de los estudiantes. Por eso tampoco tengo dudas que a futuro vayan apareciendo cada vez más estas temáticas que dotan de mayores herramientas para salir al medio, para salir a trabajar. Este tipo de habilidades estarán cada vez más presentes en los distintos planes de estudios.

Incluso acá en la Facultad de Ciencias Económicas, hay tres cátedras con las que estamos trabajando juntos: los trabajos finales que se presentan son a partir de investigaciones sobre los emprendimientos de la Usina. De esta manera dotan a sus alumnos de capacidades para emprender y a la vez los trabajos de campo los hacen en función de emprendimientos, para que

observen otra realidad.

Otro caso es el Seminario de Emprendedores que se dicta en esta Facultad y que es abierto. Vienen alumnos de la Facultad de Arquitectura, ya que se lo reconocen como materia optativa. Estas interacciones son fantásticas.

¿Cómo piensa que contribuye el desarrollo de estos micro emprendimientos en la economía general del país y a la generación de empleo?

En eso los números apoyan mucho más a los microemprendimientos que antes. Sabemos que el 85% de la economía argentina está basada en Pymes y un porcentaje muy grande de éstas son microemprendimientos. Entonces realmente el motor impulsor de la gente que conocemos y la economía real, que es la que vemos en la calle, tiene que ver con los microemprendimientos.

Las grandes empresas dan mucho empleo, pero es mucho más el que genera el pequeño productor, el pequeño generador de servicios. Yo insisto en que la economía real es esa.

Los trabajos en las grandes empresas en general tienden a que el trabajador se mantenga en el puesto sólo por lo económico. Le brinda atributos sólo a un mercado, pero no a una persona. Acá, por ejemplo, la Universidad está mirando más a la persona: con la implementación del Consejo Social todos entienden el producto que hacen, del principio al fin. Eso es un motor en serio ♦